

MINGA COMUNITARIA INKAL AWÁ Y EDUCACIÓN: ENTENDIDAS A LO
LARGO DE SEIS AÑOS DE PERMANENCIA EN EL TERRITORIO INDÍGENA AWÁ

Esp. HAROLD IVAN CUAICUAN PASUY

hivan98@hotmail.com

VIII CONGRESO INTERNACIONAL DE PENSAMIENTO LATINOAMERICANO

“LA CONSTRUCCION DE AMERICA LATINA”

Resumen

Nuestra labor docente nos ha llevado a vivir diferentes experiencias que marcan nuestro que hacer en el aula y toda nuestra existencia. Uno de esos momentos es el que, a lo largo de seis años, tuvimos la fortuna de compartir con la comunidad indígena Inkal Awá en el resguardo indígena de Magüí, municipio de Ricaurte (N). De esa gama de prácticas, es la “*Minga Comunitaria*” que los hermanos indígenas desarrollan continuamente en el territorio, la que queremos destacar y que la podemos tomar como una herencia que ésta comunidad nos brinda al mundo entero, para que la articulemos en nuestra vida diaria, en respuesta a la crisis del sistema que privilegia el individualismo.

Durante el tiempo de permanencia en la zona, hemos tenido que desaprender y adaptarnos al territorio y a las costumbres, enfrentando en un comienzo la lógica de nuestro pensamiento, con la cosmovisión y los retos naturales de la zona. Pero conforme pasa el tiempo y nos disponemos tanto física como mentalmente a esos nuevos requerimientos, logramos entender el verdadero significado de esta práctica ancestral la cual puede ser aplicada al ámbito educativo, articulándose con la educación tradicional. Por lo tanto queremos mediante el presente trabajo, compartir nuestra experiencia y sobre todo, presentar ante la sociedad, una visión diferente de concebir la realidad a través de la convivencia y el trabajo comunitario en el territorio indígena.

MINGA COMUNITARIA INKAL AWÁ Y EDUCACIÓN: ENTENDIDAS A LO LARGO DE SEIS AÑOS DE PERMANENCIA EN EL TERRITORIO INDÍGENA AWÁ

En el contexto global el individualismo entre la mayoría de la población cada vez se acentúa más y así cada quien busca sacar ventaja del otro, con el propósito de ascender en la pirámide social y algún día alcanzar la tan anhelada riqueza que nos dará la felicidad.

Frente a este oscuro panorama, resulta muy provechoso encontrarse con propuestas que busquen una salida o ponernos a soñar con un futuro no tan trágico. Una de esas propuestas es la educación ambiental que se ha venido trabajando como una invitación que busca frenar el gran deterioro ambiental por el cual atravesamos. (Tamayo, 2010) En esta idea se distingue claramente la importancia de aquellas culturas que durante mucho tiempo se desprestigió, se discriminó y que hoy en día se busca darle la categoría que se merece. Ante todo estoy hablando de los grupos indígenas y raizales, cuya característica importante ha sido la conservación del equilibrio entre el hombre y naturaleza, en donde al contrario del sistema capitalista que plantea al hombre como amo y señor de todo lo que existe, y que es necesario sacarle provecho o mejor dicho riqueza todo, sin tener en cuenta el carácter no renovable que poseen algunos de los recursos naturales.

Bajo esta situación es trascendental mencionar la gran importancia que tiene hoy en día en nuestro país y en nuestro alrededor, la presencia de grupos humanos, que bajo los principios

ancestrales y su cosmovisión se diferencian enormemente de los que en épocas anteriores eran considerados civilizados; y hoy en día el salvaje, el bárbaro ha demostrado tener más razón de supervivencia y manejo equilibrado de los recursos. Los territorios en donde hacen presencia los grupos indígenas y negros, hoy en día son codiciados por quienes en sus zonas ya han agotado toda la riqueza natural a cambio de una riqueza financiera o ficticia que en nada podría solucionar los problemas ambientales. (GARAVITO, 2011)

Estos aspectos son abordados, por muchos investigadores y ambientalistas quienes consientes de la enorme dificultad que la especie humana viene atravesando, proponen unos modelos alternativos que se sostienen sobre la base de la investigación y el hecho de contextualizarlo en lugares estratégicos como nuestro departamento que gracias a sus potencialidades en los aspectos geográficos y culturales posee. (JULIAN SABOGAL TAMAYO, 2010)

Personalmente me identifico con la propuesta ya que he tenido la fortuna de poder trabajar con la comunidad indígena Inkal Awá del municipio de Ricaurte, en la Institución Educativa Agropecuaria Inkal Awá, del Resguardo de Magüí, durante un periodo de seis años que a nivel de experiencia resulto muy beneficiosa.

Quisiera en este punto mencionar por ejemplo el territorio, que es encantador, ya que se encuentra ubicado en el pie de monte costero del departamento de Nariño en el municipio de Ricaurte, una zona con terrenos quebrados y bastante pluviosidad, bastante vegetación característica de la zona selvática. Su fauna es abundante y de gran variedad, aún hoy en día

es posible encontrar en este lugar ríos y quebrados con aguas cristalinas y llenas de peces, de igual manera la fauna y flora se conservan. La población más cercana es Altaquer, municipio de Barbacoas (N) que dista aproximadamente a unas 5 horas por camino de herradura y que por tramos es posible transitar en vehículos todo terreno cuando el tiempo y la naturaleza lo permiten.

En cuanto al aspecto cultural y haciendo referencia en especial a la cultura Awá, es de las más importantes ya que a pesar del fuerte proceso de aculturación que ha padecido este pueblo aún subsiste entre ellos grandes riquezas culturales que pueden ser un referente a ser tenido en cuenta cuando se hable de un modelo alternativo al actual sistema capitalista. En ella esta presente la gran riqueza en cuanto a relatos y creencias míticas, su enorme conocimiento de las propiedades de las plantas para la medicina alternativa o natural, y diferentes usos domésticos y artesanales. Obviamente esta cultura ha sido criticada como los demás grupos indígenas por los colonos y mestizos que también están presentes en la región. Tal es el caso por ejemplo de un grupo de colonos que decían en cierta ocasión, que los indígenas son unos vagos, ya que tienen grandes extensiones de tierra y no las ponen a producir. Con la lógica capitalista que dichos colonos poseen podrán tener razón. Pero al tener contacto con la cosmovisión de los Awá esto no tiene sentido. Una explicación desde la cultura o cosmovisión Awá, del por qué se necesita tener baste tierra una sola familia, es que de esa “finca” la familia obtiene lo básico para la pervivencia tales como: Elementos para la construcción de la vivienda, alimentos de pan coger, animales para la caza, aguas limpias para el consumo, etc.

En muchos de los indígenas pese a los más de quinientos años de colonización no se ha podido acabar con su forma de concebir el mundo, ya que se encuentra entre ellos que no es tan importante el conseguir dinero, sino más bien el hecho de permanecer en esta vida como paso en el trascender de la existencia. Don José Chingal, líder indígena del resguardo explica que no todo se logra con dinero, ni con maquinaria o tecnología, sino que el ser humano (Awá) puede trabajar, pero no solo, sino con el otro, con el común. Es de esta forma como se logran grandes cosas. (CHINGAL, 2012)

El ejemplo más palpable de ello, se lo puede apreciar en las mingas comunitarias que se desarrollan en la zona, nosotros hemos sido participes de estas actividades, en donde no interesa tanto el terminar rápido un trabajo y gastar la menor cantidad de recursos, no importa caminar enormes distancias para llegar al sitio donde hay que realizar el trabajo comunitario, esas mingas no se las puede tazar en dinero, como es nuestra costumbre al hacer cualquier tipo de trabajo, ya que nos causaría asombro el gasto que se hace. En estas actividades se invierte gran cantidad de recursos como alimentos, por ejemplo en muchas de ellas es frecuente que se sacrifique ganado o cerdos para atender a los mingueros que participan en esta actividad. Las personas se desgastan físicamente poco ya que no se exige rendimiento como en el caso de un jornalero, este es voluntario, sin embargo no falta el que por alguna circunstancia quiera hacer pereza, pero la mayoría hace bien el trabajo. Las mujeres y los niños son parte fundamental de la minga y sin ellos sería imposible su realización. Al respecto los líderes y miembros de la comunidad afirman que la

participación de los niños es muy importante ya que de esa manera es como ellos van aprendiendo que no todo se hace con dinero.

En la forma de pensar del indígena no está el hacer el trabajo para sacar provecho económico, sino en el beneficio colectivo y algo muy importante es el roce con la comunidad, ya que esta es la oportunidad de entrar en contacto los miembros, de charlar con el compadre, la comadre, el amigo y también de encontrar pareja, los niños por su puesto de jugar y de divertirse. Ante semejantes aspectos que encierra la minga, por qué no hacer gastos que según nuestra lógica son innecesarios. Algunos colonos y personas de la comunidad que no entienden el verdadero significado de la minga, han llegado al extremo de mandar un jornalero que supla su presencia, esto no es bien visto por la comunidad, y en las reuniones de cabildo como se las suele llamar, se hacen los reclamos pertinentes y si es necesario se sanciona esta falta si no es bien justificada.

La verdad sea dicha la minga para la comunidad Awá es una fiesta de integración y de contacto, por eso son pocos los miembros que se niegan a participar. Bueno hoy en día por existir en el territorio una fuerte presencia de colonos y mestizos, que ven en esta actividad una pérdida de tiempo y por consiguiente de dinero se presentan problemas. No sin que entre los miembros con fuertes rasgos culturales indígenas no sea así. Personalmente me costó mucho entender parte del significado de este tipo de trabajo, ya que en tiempos seguidos a mi llegada a este territorio, lo miraba como un gran sacrificio o penitencia el participar de ellas, impregnado de la lógica del sistema, decía que para qué trabajar si para

mí eso no me pertenecía, cuando era el de acomodar un puente o limpiar un camino, me decía o alegaba que yo no caminaría por ahí.

Lo mismo ocurre en la reuniones de cabildo o como lo llaman otras comunidades indígenas como la de los Pastos, las *mingas de pensamiento*. En un principio me negaba a participar, ya que en la mayoría de los casos se trataban asuntos que nada tenían que ver con migo o con el trabajo escolar que era el que yo realizaba. El problema radicaba en que no era capaz de mirar la manera totalizante como la comunidad aborda los diferentes problemas, en el cual de alguna manera todos estamos implicados en estas situaciones, y lo importante es meterse en el cuento.

Algo que a mí me llamo la atención y que de alguna manera quisiera resaltar es el poco cuidado que esa comunidad le brinda al tiempo, que parece que en esta comarca pasara más lento y que puede verse incluso en las personas de avanzada edad que se mantienen jóvenes y activos. Un compañero indígena nos trataba de hacernos entender que la forma de avanzar del indio es lento, como lentos son sus pasos, aquí por ejemplo era muy sorprendente tanto para miembros de la comunidad como para nosotros mismos, el que cuando terminábamos nuestra jornada de trabajo y queríamos desplazarnos lo hacíamos corriendo, o sea ganarle tiempo al tiempo. Muchos de la las personas del resguardo indígena se reían de nosotros por hacer eso, sabiendo según su cosmovisión que se llega al mismo destino o punto ya sea corriendo o caminando despacio. (CHIRAN, 2010)

La minga encierra todo un proceso, que la comunidad solo la entiende participando de ella, por esa razón antes que todo, explica don José Chingal; hay que entrar en un periodo de adquirir la familiaridad “*minga de confianza*”, cuando esto ya se da y todos los miembros entran en ese compañerismo se puede llegar a otra etapa; la “*minga de pensamiento*”. Y cuando ya se logra concretar algo con el aporte de todos, es cuando ya se entra a la minga comunitaria. (CHINGAL, 2012)

Al hablamos con miembros de la comunidad sobre la importancia de trabajar o realizarlas mingas, se relaciona mucho con el uso o servicio que se espera de dicho trabajo, tal es el caso de las mingas para limpiar camino. Un miembro de la comunidad en palabras sencillas y concretas respondió “*si por allí ando yo y mis hijos, como no voy a participar*”. (CANTICUS, 2013) Aquí podemos observar el valor o uso de como el indígena ve reflejado su trabajo y además de como en un sentido social y adelantándose a lo que pueda suceder con su familia, tal es el caso de ser picado por una serpiente, o de mojarse con la escarcha de las hojas cuando el camino esta con mucho monte, es lo que se quiere evitar.

En este marco de la minga algunas interpretaciones que se han hecho ratifican lo que estamos diciendo tal es el caso de “La minga es una práctica social creativa, que se desempeñó como un modelo económico, social y simbólico de lo comunitario, estratégico para sobrellevar las contingencias históricas que debieron afrontar los grupos humanos que representan el pasado ancestral de la región del sur de Colombia.” (JULIAN SABOGAL TAMAYO, 2010).

En el mismo texto se puede encontrar que: “La minga puede ser abordada como una práctica social y comunitaria que traza entre sus practicantes un nosotros temporal histórico (evocando desde la simbología preincaica y panandina) de donde surge el desprendimiento de las necesidades de lo privado, para priorizar valores desde lo público, como la justicia y la solidaridad (Cfr. Rorty, 1996)” (JULIAN SABOGAL TAMAYO, 2010)

Me parece muy importante destacar estos aspectos de entre tantos que dicha comunidad mantiene como un patrimonio intangible que bien pudiera ser compartido con todos nosotros.

La Minga y educación.

La comunidad indígena del resguardo de Magüí se ha preocupado mucho por la educación de las futuras generaciones de su comarca, es tanto así, que una de las principales inquietudes de los líderes es tener un colegio en la comunidad, en plena montaña, ya que era bastante difícil que sus hijos salgan a los pueblos a educarse, y algo que les alarmaba mucho era que cuando salían del territorio ya no querían volver. Por esa misma circunstancia, son ellos mismos quienes se organizaron hacia el año de 1995 en un paro del Pie de Monte costero para exigir al gobierno, la creación de un colegio en su territorio montañoso. Con esta acción emprendida en ese tiempo la comunidad deja entrever ese deseo de autonomía, de seguir sus prácticas culturales y de conocer más de la cultura occidental o de “a fuera” como la han descrito o mencionado.

Desde ese momento empiezan las gestiones con los líderes para poder formalizar lo que será su colegio, que ha costado mucho esfuerzo de parte de toda la comunidad y que a base de mingas, se fue construyendo y que hasta el momento, a pesar de los recursos que se invierten, los esfuerzos y trabajos colectivos son los que mantiene en pie dicha obra.

Como hemos señalado, en la minga es donde está reflejada gran parte de las costumbre y la cosmovisión del Awá, por tanto la educación también está relacionada con ella, solamente en el hecho de participar de estos eventos es como se puede conocer el territorio y los elementos que lo compone. Nosotros los docentes en un principio, nos resistimos a participar de estas actividades, argumentando la pérdida de tiempo escolar, y obviamente el no alcanzar las metas, objetivos o los estándares de competencias que hoy en día hace parte de la educación formal. Las discrepancias eran evidentes con la comunidad, ya que según su forma de pensar es en estas actividades donde también se educa y de manera recíproca, tanto profesores como estudiantes enseñan y aprenden, y mejor aún se comparte con los demás miembros de la comunidad.

Pero no hay que olvidar que la institución a la cual hacemos referencia está construida a bases de mingas y es de esta forma que se seguirá manteniendo. Algunos padres de familia se resistían a mandar a sus hijos a estudiar argumentando que se vuelven vagos, que no trabajan como ellos y por esa razón es necesario flexibilizar el horario escolar para poder cumplir con las exigencias del trabajo colectivo. Sin embargo estamos seguros que cuando todos entendamos que no solo en el aula se aprende, sino en el actuar y con los demás y con

la naturaleza es donde podremos construir una educación aplicada al contexto o lo que los teóricos llaman un currículo pertinente. (JULIAN SABOGAL TAMAYO, 2010)

Nuestra profesión docente ha permitido experimentar situaciones muy interesantes, que nos ha llevado a acumular una serie de inquietudes en los diferentes lugares donde hemos trabajado. Esto sobre todo cuando nos involucramos activamente con las comunidades. Sin embargo son condiciones especiales la que nos marcan y de alguna manera despierta el interés por conocer más de ella y despejar dudas e interrogantes que se exteriorizan en el diario vivir.

Lo anterior lo podemos entender en el hecho de que los jóvenes se encuentran con varios dilemas de las cuales tienen que mirar lo que más les convenga, como por ejemplo el seguir con sus prácticas culturales que han perdurado por cientos de años y que a pesar del continuo proceso de aculturación han logrado mantenerse, aspectos culturales únicos de esta etnia ancestral. En este aspecto podemos hacer alusión a las técnicas de cultivo, pesca, recolección, esa particularidad que persiste en la relación hombre (Awá) – naturaleza. De igual manera a las artesanías presentes en todo el acontecer diario. La lengua Awá pit que se habla en algunas zonas y en otras, está mezclado con el idioma español. Estos aspectos son anhelados por los mayores que han luchado para conservar sus tradiciones, han sido fuertes ante la discriminación y el olvido del gobierno central tan marcada para los grupos indígenas. (AWÁ, 2010)

De este aspecto sobreviene la otra fuerza que al joven lo inquieta y es el caso de la educación que viene recibiendo bajo modelos de enseñanza convencional o tradicional, que se ha impartido desde el MEN para todos los colombianos. Hemos sido testigos presenciales de lo difícil de aplicar las políticas y directrices que se han trazado desde el gobierno. Hay que dejar en claro que los miembros de la comunidad, en especial los mayores y padres de familia, quieren que se les reconozca y hacer parte del estado. Otro elemento que está presente en la zona y que de alguna manera afecta a la población joven, es lo relacionado con la presencia de cultivos ilícitos. Es claro entender las enormes dificultades que ha traído para todo el país esta práctica ilegal, sobre todo eso del dinero fácil, que ha permeado todas las esferas sociales de Colombia y del mundo entero, y las culturas indígenas no escapan a tal circunstancia.

Unido al anterior aspecto, la región ha estado sometida a la presencia de grupos al margen de la ley desde hace un tiempo. El territorio ha sido víctima junto con sus habitantes del accionar de estos grupos y de las fuerzas del estado, que pretenden controlar el territorio tanto los unos como los otros. En medio de esta guerra está inmersa la población y obviamente los jóvenes con mayor razón son los que más se ven involucrados, ya sea como posibles miembros de los grupos ilegales o como personas que se involucran inocentemente en hechos que según las autoridades van en contra del estado.

Todo lo anteriormente dicho nos ha llevado a interesarnos en querer investigar la realidad en la cual está inmerso el joven indígena estudiante de la Institución Educativa Inkal Awá, Cual es su imaginario ante tanta circunstancia que lo rodea y de alguna manera contribuir a

su formación, en donde se respete su legado milenario y de igual manera, que haga parte del mundo que lo rodea de acuerdo a sus propia forma de pensar. Para lo cual es necesaria una visión amplia y que tenga en cuenta los aspectos que se han mencionado anteriormente.

Por lo tanto es urgente en este aspecto enterarnos más de todo lo relacionado con educación y sobre todo familiarizarnos con el currículo. Nosotros los docentes siempre estamos usando continuamente ésta palabra, pero no le damos el verdadero significado y la importancia que merece. Este ha sido uno de los grandes problemas al abordar el que hacer docente, ya en muchos casos por no querer comprometernos con trabajos que nos puedan representar el dedicar tiempo extra, nos valemos de lo que ya está elaborado para seguir reproduciendo en muchas ocasiones de la misma manera como nos enseñaron a nosotros.

El poder dedicar tiempo a este tema, nos damos cuenta de la gran necesidad de seguir investigando y ahondar más, ya que corresponde o hace parte de una de las actividades que tiene mucha trascendencia en el mundo es el caso de la educación. En el momento de iniciar un año lectivo en las instituciones educativas y centros educativos, el tema sale a flote. Sin embargo es poco lo que se puede utilizar al respecto, ya que en muchos de los casos son pocos los aportes que se puedan hacer por desconocer el tema.

Sabemos con la práctica, que el mejor currículo se construye en comunidad o en minga de confianza como dice El líder indígena JOSE CHINGAL, pero para ellos es necesario el compromiso de todos los miembros de la comunidad educativa, y cuando ya se logre la

confianza se podrá seguir construyendo mingas de pensamiento y mingas comunitarias para la edificación y mejoramiento de grandes obras.

Bibliografía

AWÁ, C. E. (2010). *PROYECTO EDUCATIVO COMUNITARIO INKAL AWÁ*. RICAURTE.

CANTICUS, J. (2013). RESGUARDO INDÍGENA DE MAGÚÍ RICAURTE.

CHINGAL, J. M. (2012).

CHIRAN, S. R. (2010). RICAURTE.

GARAVITO, C. R. (2011). *ETNICIDAD. GOV.* BOGOTÁ DC: DEJUSTICIA.

JULIAN SABOGAL TAMAYO, D. I. (2010). *TENDENCIAS DEL PENSAMIENTO SOCIAL EN NARIÑO*. PASTO: INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA CESMAG.

Tamayo, J. S. (2010). *DESARROLLO HUMANO MULTIDIMENSIONAL*. PASTO: UNED.